

199  
con el Señor F. M. C. que podrá ser que al primer tajo vaya á acompañar á su amigo , y no quede títere con cabeza.

*Se continuará.*

### *La Esmeralda y el Diamante.*

Tuviéron algunas competencias en el dedo de un noble Caballero el diamante y la esmeralda , pretendiendo ser mas cada qual de por sí ; pues ni las piedras se libran de este accidente de los hombres. Decía el diamante , que su valor era el que superaba al de todas. Replicaba la esmeralda , que así él , como las demas , eran hijas del sol , y como tales no admitian diferencia. El diamante alegaba ser el primogénito de las luces de aquel planeta. Añadía la esmeralda , que no solo habia depositado en ella sus luces , sino tambien sus esperanzas. El insistia en que tenia mas preciosidad ; ella que tenia mas virtud. El exponia su pureza ; ella su castidad. Y tan adelante pasó la porfia , que se alborotáron los anillos , queriendo romper la dorada prision de los engastes.

El Caballero , que sin armas en las manos , tenia en los dedos una batalla , muy ageno de estos ruidos se paseaba por un ameno parque , y llegando á una fuente , en cuyas márgenes lloraba perlas una Dana , aumentando las corrientes , siendo perlas para la fuente , y aflicciones para el Caballero que se compadecia de sus sentimientos , cortés le preguntó ¿ que qué sentía ? Estoy llorando (dixo ella) dolores de un corazon y agravios de un enemigo. Oyéndola el jóven , sacó de sus dedos los anillos , y ofreciéndoselos á la Dana , le dixo : aquí tenéis un veneno , para que muera ese enemigo , en el precioso diamante ; y una triaca en la apacible esmeralda , para sanar el corazon.

Quando esto escuchó la piedra verde , dixo al diamante : ahora acabarás de conocer las ventajas que te hago ; pues á tí te ofrecen para que des una muerte , y á mí para asegurar una vida. Quedó mudo el diamante como una piedra , ó como corazon que es de un pedernal ; y la Dana blanda como una cera á vista de una tan piadosa generosidad del Caballe-

